

Kerry advierte que EE.UU. deportará a niños indocumentados de América Central

---

02/07/2014



«Nosotros obviamente entendemos a la gente que quiere algo mejor y a quienes buscan una vida mejor», dijo Kerry durante una reunión con líderes de Honduras, El Salvador y Guatemala, países desde los cuales decenas de miles de niños han huido a Estados Unidos en los últimos meses.

«Pero al mismo tiempo, hay normas del derecho, y hay un proceso y hay información falsa que se está difundiendo sobre los beneficios que podrían estar disponibles para estos jóvenes que están buscando esa vida mejor», agregó.

Kerry estaba en Panamá para asistir a la investidura del nuevo presidente del país, Juan Carlos Varela, y combinó el viaje con reuniones para tratar una crisis que está afectando a los recursos de Estados Unidos y provocando tensiones partidistas en Washington en el tema de la inmigración.

Kerry se reunió con el presidente salvadoreño, Salvador Sánchez Cerén, y el mandatario guatemalteco, Otto Pérez Molina. El presidente hondureño, Juan Orlando Hernández, no asistió, pero envió en su lugar a su ministra de Relaciones Exteriores, Mireya Agüero Trejo de Corrales.

El presidente Barack Obama dijo el lunes que enviaría a Kerry a Centroamérica para abordar el problema, en un discurso en el que prometió actuar solo para modernizar el sistema de inmigración de Estados Unidos y proteger

la frontera, luego de que se extinguieron oficialmente sus esperanzas de convencer a los líderes republicanos para que aprobaran un proyecto de ley de reforma.

La visita de Kerry ocurre luego de una del vicepresidente Joe Biden a Guatemala el 20 de junio para discutir el éxodo de menores de edad, que también amenaza con complicar la relación de Estados Unidos con sus aliados en México y Centroamérica.

Decenas de miles de niños provenientes de Guatemala, El Salvador y Honduras están llegando a Texas como inmigrantes ilegales, frecuentemente sin la compañía de sus padres. La cantidad de menores que arriban a la frontera podría llegar a 90 000 este año y 150 000 el próximo, un aumento respecto a los 6 000 del 2011.

Funcionarios estadounidenses hicieron hincapié en que consideran que se trata de una crisis humanitaria, citando el peligro que enfrentan los niños al viajar miles de kilómetros en manos de traficantes. «Las vidas de los niños no pueden arriesgarse de esta manera», dijo Kerry.

Washington, sin embargo, también quiere que los países centroamericanos hagan más por mejorar sus economías, por ejemplo, integrando su comercio, dijeron funcionarios del Departamento de Estado.

